

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA DE D. JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA SOBRE LA TRANSICIÓN Y LA BANDERA DE EXTREMADURA

Miércoles, 25 de enero de 2012

Badajoz

MINUTADO COMPLETO DEL ACTO: 00:09 – 52:36

Al acto asisten:

- D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Presidente de la Junta de Extremadura)
- D^a María José Rodríguez (Entrevistadora)

Parte 1. Entrevista realizada por M.^a José Rodríguez a D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Presidente de la Junta de Extremadura.

Minuto 00:09 – 52:36

M.^a José Rodríguez: Pues muchísimas gracias por atendernos, y en primer lugar me gustaría que nos diera unas pinceladas de cuál es ese ambiente social, político y económico que se vivía en los últimos años de dictadura en Extremadura antes de la transición.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Bueno, pues esta era una región sin futuro, y además sin proyecto colectivo. Extremadura tenía solo el nombre, un nombre además que se habían encargado de afeár con esa literatura barata que había, a veces incluso pseudocientíficas del nombre de Extremadura, extrema y dura, extremo del Duero, que todo era pura fantasía y que ofrecía una imagen de nosotros muy distorsionada. Dentro de extrema y dura daba la sensación de desierto de región árida, cosa que no es verdad, y si uno quiere ver desierto, pues nada más tiene que irse a Zaragoza a los Monegros, o si uno quiere ver desierto solamente tiene que irse a Fuerteventura o cualquier sitio de estos para darse cuenta que nuestra imagen habría sido deformada, habría habido algunos listos que habían hablado de extremo del Duero y todo era pura fantasía. Extremadura debe su nombre a que era un territorio junto con otros muchos, como por ejemplo Aragón, León, que formaban el extremo del reino y ese extremo del reino era cambiante en función de que se avanzaba más o menos la lucha contra los árabes, pues las fronteras variaban y los extremos variaban, entonces había muchos territorios que adquirieron ese nombre. Lamentablemente nosotros nos quedamos con este, porque otros cambiaron, pero decir que Extremadura es extrema y dura, uniendo dos nombres es tan absurdo como decir que Andalucía es anda lucía o que Zaragoza es zara goza, es absurdo. Entonces era una región que tenía un nivel de emigración brutal hasta el punto que en los últimos años de la dictadura habíamos llegado a tener un censo de 850.000 extremeños que se habían marchado, no había organización política, ni organización sindical, y lo único que existía era el poder político instituido de aquel tiempo con un nivel de caciquismo brutal donde

mandaban el gobernador civil de la época en representación del régimen franquista y después había dos o tres poderes fácticos, pues que eran por una parte las eléctricas que controlaban casi el trabajo en los pueblos, las confederaciones, las cajas de ahorro y los terratenientes, este era el panorama desolador que había en esta región de la que yo me marché a finales de los años 60 para estudiar, y ahora que volví en el año 74 para trabajar aquí, rechazando otros trabajos que me ofrecieron fuera de Extremadura, Córdoba concretamente, que se iba a abrir la universidad nueva y junto con Paco Fuentes, comenzamos una reorganización de lo que había sido el Partido Socialista en la provincia de Badajoz y en la provincia de Cáceres, y lo hicimos con mucha voluntad en aquel tiempo y como se ha demostrado después, con mucho éxito.

M.ª José Rodríguez: En ese contexto ¿Qué otras organizaciones empezaron a erosionar en ese estado de dictadura, y empezaron a andar también con el Partido Socialista hacia la democracia?

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Bueno, yo cuando estuve en Badajoz, yo nací en Mérida, pero estudié bachiller superior y después no pude hacer una carrera universitaria como tantos jóvenes extremeños que no podían estudiar. Hice primero y segundo de magisterio, por libre, y después en tercero me vine a Badajoz, y ya en Badajoz empezaron a haber algunos movimientos de la mano del Partido de los Trabajadores, de la ORT, algún movimiento campesino/a, y recuerdo que la primera vez que yo participe en un conflicto fue en una huelga de albañiles que hubo en la provincia, centralizada y focalizada fundamentalmente en la ciudad de Badajoz, que fue un fracaso rotundo porque se consiguió que echaran a todas las plantillas de albañiles de toda la provincia. Con lo cual cuando volvieron a ser readmitidos fueron readmitidos sin ningún derecho, perdieron toda la antigüedad, pero tampoco había una experiencia de lucha, tampoco había una experiencia de como reorganizar un conflicto o una huelga, y al final pecamos por exceso. Llevamos a la gente casi al límite y el límite fue perder en los derechos. Pero fue una pelea noble para intentar reivindicar una situación de trabajo que en aquellos tiempos era lamentable, no solamente en la construcción, si no en la agricultura y en los pocos servicios que en esos momentos funcionaban en Extremadura.

El resto de la gente, la mayoría estaban aliadas con el franquismo, pensando en Ramallo, la vicepresidenta de la Diputación de Franco, y no había prácticamente más que ese tipo de movimientos. Yo entonces, conocí a Quini que era de la ORT, Ángel calles, que era de la ORT, después volví a coincidir con él en Sevilla, y eso ha forjado una gran amistad, y hasta el año 1975/76 no empieza a percibirse un cierto movimiento del Partido Comunista, por una parte, y del Partido Socialista que empieza a emerger de nuevo por otra. Paco Fuentes, Carlos Espada, ya fallecido, fue una persona con la que conectamos y que los tres fuimos capaces de poner en marcha lo que hoy es el Partido Socialista en Extremadura.

M.ª José Rodríguez: Ya que ha hecho alusión a alguno de los conflictos, a esa huelga, por ejemplo, también el tema de la amnistía, otras concentraciones, después de hablar de otro movimiento jornalero o que se vivía en la lucha de Valdecaballeros. Cuéntanos un poquito cuales fueron en ese periodo de transición, los mayores conflictos que se vivieron.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Pero eso ya vino después, es decir, el tema de Valdecaballeros. Movimientos campesinos ya había algunos, de la mano del Partido de los Trabajadores. Recuerdo alguno en Villafranco del Gadiana donde participamos en algunas asambleas, etc. Y después ya fue cuando empezó a tomarse consciencia de la

situación en la que estaba la región, y empezamos a participar en la caída de la dictadura, yo ya lo había hecho en Sevilla anteriormente. Me costó un expediente universitario, por parte de quien después, quien era rector, Clavero, que después fue Ministro de Administraciones Públicas, con el que tuve que negociar, el Estatuto de Autonomía de Extremadura. Y empezamos a participar en lo que se denominó la junta democrática y la plataforma democrática.

Partido socialista se mantuvo al margen de la junta que había elaborado el Partido Comunista con algunos monárquicos y con otros partidos de izquierda, y ahí empezaron a haber reuniones en Madrid, donde nosotros acudíamos, acudía Manolo Cansino, que también entro en el PESOE en aquel tiempo, ya ha fallecido lamentablemente, su padre, Paco Fuentes, yo, hasta que se formó la Plata junta, es decir la unión de las dos plataformas que trajo como consecuencia el pacto institucional, podríamos llamar que se hizo con la derecha franquista para llegar a una solución de consenso que permitiera una salida al régimen que estaba haciendo agua desde el 1975, que muere el dictador, muere Franco, y eso fue lo que dio lugar a un pacto institucional en el que cada parte de las que participaban no es que renunciaran su programa máximo pero si metió en el cajón su programa máximo.

La izquierda de entonces, socialistas comunistas, ORT, maoístas, etc. Pues veníamos cargados de ideologías, de marxismo y de revolución, porque habíamos estado 40 años en la dictadura, por lo tanto, teníamos un esquema de funcionamiento similar al que tenían los partidos socialistas y comunistas del sur de Europa, Portugal, Grecia, España, donde no había habido democracia, lo único que teníamos era ideología. Éramos muy radicales, entonces hicimos algunas concesiones de tal forma que nuestro programa máximo lo metimos en el cajón, nosotros por ejemplo seguimos los socialistas, seguimos siendo un Partido Republicano, pero sin embargo jamás hemos cuestionado la monarquía porque fue el acuerdo al que llevamos y el compromiso al que llevamos.

La derecha de entonces, que era una derecha franquista, también hizo una renuncia y metió en el cajón su programa máximo y aceptó que hubiera una democracia, ellos pensaban que controlada por ellos, pero una democracia que nos equiparara a lo que eran los países occidentales a los que queríamos igualarnos, y los nacionalistas, que entonces eran PNV, y convergencia y unión, más convergencia que unión, pero los partidos catalanes, de ámbito nacionalista también hicieron una cierta renuncia guardando en el cajón su programa máximo, de tal forma que aceptaban que se reconociera la diversidad, los hechos diferenciales y que hubiera autonomías en España. A cambio de que ellos no pidieran su programa máximo que era la independencia. Y en base a eso surgió lo que después fue, las primeras elecciones democráticas, las cortes constituyentes y el camino democrático venturoso que hemos tenido en España. Cuando nosotros participamos en las primeras elecciones democráticas en el año 1977 ya había en marcha una central nuclear, la de Almaraz y se estaba construyendo una segunda que era Valdecaballeros. Cuando no había controles, cuando no había poder político en Extremadura hacían lo que querían. Valdecaballeros no empezó a construirse con un permiso para una central nuclear, empezó a construirse con un permiso para una fábrica de motos, porque en aquel tiempo se podía engañar impunemente sin que nadie tuviera la posibilidad de denunciar la mentira, nosotros consideramos que la región no podía permitirse el lujo de ser la primera productora de energía nuclear siendo la última en producto interior bruto industrial, y por lo tanto decidimos que íbamos a intentar unir nuestras fuerzas con todos aquellos ecologistas que quisieran oponerse a esa central nuclear, lo hicimos a través del poder municipal que adquirimos en el año 1979 con el asentamiento democrático, muchos de ellos en mano de los socialistas y después, cuando yo ocupé la Presidencia de la Junta de Extremadura fue un desafío al gobierno de Felipe González en el que yo puse

mi cargo a disposición y que me iba en el supuesto que esa central nuclear se pusiera en marcha, no porque especialmente fuéramos anti nuclearistas, que no lo éramos. Si no, porque consideramos una ofrenda que de los siete mil quinientos megavatios que se iban a instalar en España, cuatro mil estuvieran instalados en Extremadura, más de la mitad, siendo la región que tenía un producto industrial por debajo de la media española, y esa batalla que ganamos a pesar de que todo el pueblo consideraba que la íbamos a perder porque estaríamos al frente de las poderosas eléctricas fue lo que le dio prestigio a la Junta de Extremadura, a la nacida y reciente Junta de Extremadura.

Yo recuerdo que iba por la calle y la gente casi me daba el pésame. Este pobre durara poco, porque se ha atrevido a enfrentarse nada menos que con las eléctricas, como ya también nos enfrentamos con las cajas de ahorro, cuando vetamos a algún director general que querían poner sin que nosotros realmente tuviéramos competencias en caja de ahorro en aquel momento, o cuando decidimos poner en marcha un procedimiento de justicia social que no de beneficios económicos que era la prevención de alguna finca de Extremadura, así que nos enfrentamos al poder de las eléctricas, nos enfrentamos al poder de los terratenientes y nos enfrentamos al poder de las cajas de ahorro.

Eran batallas que lo más lógico era que se perdieran y sin embargo las ganamos y a partir de ahí la Junta de Extremadura empezó a adquirir protagonismo, empezaron a pensar los extremeños que efectivamente había un poder autonómico que se encargó además de diseñar un proyecto colectivo que era el primero que hubo en Extremadura en su historia porque siempre habían sido Cáceres y Badajoz, dos provincias en algunas ocasiones que se odiaban sobre todo a través de las capitales, y a partir de ese momento empezó un proyecto colectivo hasta hoy.

M.^a José Rodríguez: Aquí quería hacer dos apuntes, dos preguntas. Una acerca de esas divergencias, ¿Cómo consiguió remodelar de alguna manera el Partido Socialista y anexionando las dos provincias dado las divergencias históricas que habían tenido? y dos, ¿En qué medida colaboraron otras fuerzas políticas con ustedes o en ese proceso de la autonomía, tanto en la redacción de lo que sería el futuro estatuto? ¿Quién hizo esas discusiones, esos encuentros en Trujillo, Mérida?

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Bueno, el Partido Socialista nació mal porque nació uno en la provincia de Badajoz y otro en la provincia de Cáceres, en la provincia de Badajoz nació de la mano de lo que llamaban ellos el guerrismo. Y en la provincia de Cáceres de la mano de Castellano, de Pablo Castellano, y por lo tanto eran dos concepciones distintas de lo que era el socialismo.

Ellos dicen que ellos eran la izquierda del PESOE, yo sostengo lo contrario, la izquierda del PESOE era Badajoz. Pablo Castellano era un reaccionario conservador como se está poniendo de manifiesto en el día de hoy, siempre lo fue, a mí nunca me engañó, pero bueno su verbo era florido y violento y parecía que era un tipo radical. Para lo que hacía no era un reaccionario, y ahí está en las tertulias donde últimamente se le está viendo el pelo de la dehesa, y de lo que siempre fue. Hay datos históricos que además lo avalan.

En el año 72 Felipe González y Alfonso Guerra dimitieron de la ejecutiva del PESOE porque para lo que hacía era escribir un artículo en el socialista diciendo que en el nuevo PESOE que estaba reconstruyendo había desde los marxistas hasta los falangistas, y Felipe González y Alfonso Guerra exigieron que ese artículo se retractara y dijeran que aquí no cabían los falangistas y como no se retractó, pues entonces dimitieron del Consejo General. Es decir que estamos hablando del año 72, pasa que como quiso ser Secretario

General del PESOE y no lo consiguió, pensó que entonces el partido este era muy radical, que había votado a Felipe González y a Alfonso Guerra, frente al que era el moderado, y entonces cambió, pasó una cosa parecida aquí con Alfonso y González, que de venir de la extrema derecha se pasaron a la extrema izquierda, simplemente por el afán de poder, lo que costó mucho tiempo. Hasta el año 1988 no fuimos capaces de conseguir una reunión regional en condiciones. Antes había habido una ejecutiva regional su genérica que era la unión de las dos ejecutivas provinciales y que me encargaba yo de coordinar, pero hasta el año 1988, he de decir, más de diez años después de que constituyéramos de nuevo el partido en Extremadura no fuimos capaces de conseguir una ejecutiva regional que le diera virtualidad regional al Partido Socialista en Extremadura, y de ahí diera una impronta de partido de izquierda pero también de ámbito regional que fuera capaz de ganar la voluntad de los extremeños.

La Junta Preautonómica empezó mal. La Junta Preautonómica fue una cosa que empezamos a pedir los diputados y senadores del año 77 y que tenía como máximo protagonista y responsable la unión de centro democrático, se constituyó una junta preautonómica que éramos diputados y senadores y al mismo tiempo algunos diputados provinciales y representantes de ayuntamientos, y la correlación de fuerzas me parece que eran diecisiete UCD, seis Partido Socialista y Partido Comunista. Estaba Asuar en Almendralejo en representación, y luego estábamos cinco socialistas, es decir que la proporcionalidad era tremenda. El primer gobierno, en la primera cosa que se hizo bien y que resultó mal fue puesto que no había tradición autonómica en Extremadura, pensamos, cuando se constituye la Junta Preautonómica, lo sensato sería poner una figura de mucho prestigio al frente de esa presidencia preautonómica, y se nos ocurrió pensar que Antonio Hernández Gil, entonces presidente de las cortes, era la figura. Y una aclaración de la Junta Preautonómica de los diputados y senadores de aquel tiempo fuimos a hablar con Antonio Hernández Gil a su despacho, muchos de ellos éramos diputados y senadores por lo tanto le conocíamos nos recibió en su despacho y le pedimos que fuera presidente de la Junta Preautonómica, eso significaba que renunciara a Presidente de las Cortes Españolas, las primeras cortes democráticas después del franquismo y que estaba elaborando una constitución, es decir era una tontería pensar que Don Antonio podría renunciar a su condición de Presidente de las Cortes del Congreso y del Senado, por supuesto la primera visita no conseguimos nuestro objetivo, volvimos a insistir y a la tercera aceptó. Y una vez que acepta Don Antonio Gil la presidencia que hubiera sido un buen inicio de la preautonomía, UCD se echó para atrás. Los que mandaban en UCD, Sánchez de León, Talafona, etc., que estaban en Madrid no querían que aquí hubiera una figura de prestigio porque perdían su protagonismo de mandar desde Madrid en Extremadura, que esto lo tenían como un coto y querían poner a un minero, es decir a alguien que estuviera a sus órdenes y Don Antonio Hernández Gil, prestigioso jurista presidente de las cortes, etc., no iba a ser el minero de Sánchez de León y de su comparsa y por lo tanto, una vez que conseguimos la aceptación de Don Antonio se echaron atrás y dieron la orden de que el presidente fuera Ramallo. Estaba también en aquel tiempo Moreno de Acevedo, era senador que vino con nosotros en las elecciones del 77 donde se hizo una candidatura del senado en toda España entre izquierda democrática, Ruiz Jiménez y Partido Socialista, y Moreno de Acevedo ya ha fallecido, pero era un gran tipo. Y entonces, hubo unas elecciones que eran conflictivas porque Moreno de Acevedo las impugnó. Hubo unas elecciones dentro de la Junta Preautonómica, centro que formamos la Junta Preautonómica, porque no se elegía al presidente directamente, si no se elegía por los miembros de la Junta Preautonómica, Moreno de Acevedo nos impugnó, tuvimos juicio al final y Ramallo fue el presidente Preautonómico en el año finales 1977,

principios de 1978, entonces se hizo un gobierno de coalición de los socialistas, participábamos en ese gobierno.

Pablo castellano fue consejero de trabajo y cultura nada menos y yo consejero de sanidad y de seguridad social, iba a ser consejero de educación y cultura que fue lo que me ofreció la UCD pero Cañada, entonces senador de la UCD pidió que se le cambiara la consejería suya por la mía que era la de educación y cultura porque él quería hacer un gran gramatical del extremeño, entonces como no había competencias en nada pues yo le cambie la consejería suya por la mía. Él se hizo de educación y cultura y yo me hice de sanidad y seguridad social. Ya ve usted el disparate "*seguridad social*", las comunidades autónomas a día de hoy no tienen competencias en la seguridad social ni creo que las tengan nunca afortunadamente. Y ya nosotros teníamos el nombre de consejero de sanidad. Yo empecé mi consejería con tres personas, yo, el que era consejero; el secretario que era el técnico que éramos buenos amigos y el ujier conductor que era Rabaneda. Nos instalamos en la calle Menacho donde había cuatro o cinco consejerías, porque cada uno tenía consejerías donde vivía, los de Plasencia en Plasencia, los de Cáceres en Cáceres, los de Badajoz en Badajoz. Y cuando salimos de viaje pues entonces cerrábamos la consejería porque nos íbamos los tres, no había ningún otro. Entonces UCD empieza a tener problemas y Ramallo dimite de presidente, le sucede Manolo Bermejo.

Manolo Bermejo ya no consiguió hacer un gobierno de coalición, se nos ofreció, pero nosotros decidimos no participar y cuando UCD se va rompiendo y llegan las elecciones del año 82, Manolo Bermejo dimite. La correlación de fuerzas halladas en la Junta Preautonómica ya no es diecisiete, cinco, seis, sino que es trece. Trece UCD, once nosotros, los socialistas porque había cambiado la correlación de fuerzas porque había habido elecciones en el año 82 y ya tenemos más diputados y más senadores los socialistas, y entonces Manolo Bermejo dimite porque ve que su partido está en destrucción y le iba a sustituir quien era su vicepresidente quien era Bazaga, fallecido recientemente, otro gran tipo, y Bazaga estuvo de presidente interino un mes, y al mes convocaron las elecciones, en el mes de diciembre, el 20 de diciembre o por ahí. Convocaron una Junta Preautonómica en la diputación de Cáceres, y de nuevo volvimos a votar presidente.

A mí me había presentado mi partido en las anteriores elecciones, la de Ramallo y la de Bermejo como candidato, éramos seis, era imposible que yo fuera presidente pues tenía 17 años, y como yo era el más joven, pues dijeron "*encárgate tú, nosotros vamos a presentar a nuestro candidato*" y me presentaron a mí porque era el más joven, no por merito ninguno, y porque era el que estaba ya aquí. Pablo Castellano estaba en Madrid, en fin, era el que estaba aquí fundamentalmente peleando por este asunto y nosotros presentamos nuestro discurso de investidura que recuerdo que Ramallo decía "*¿eso que es?*". Pues hombre, hay que leer el discurso de investidura, y este como no sabía nada de democracia porque no lo había ni oído pues entonces decía que, a votar a votar, y yo me leía el discurso de investidura que algún historiador algún día debería recuperar. Le echaba tres horas, y es un discurso revolucionario, bueno íbamos a hacer la revolución en Extremadura. Y al tercero, pues sorprendentemente cuando llega la votación son trece votos a favor del PSOE y once votos a favor de UCD, y después nos enteramos de que algunos malintencionados dicen que yo salí con el voto de dos tráfugas, es falso, tráfuga es aquella persona que se va del partido y se pasa a otro o a un grupo mixto, pero tanto como Guiñones como Gordillo no se fueron de UCD, estaban en UCD lo que pasa que votaron en contra de la disciplinarianidad de su partido, pero no eran tráfugas, eran miembros de UCD y Gordillo además ha sido alcalde del PP, de un pueblo al lado de

Cáceres durante bastantes años, 20/25 años, es decir que nadie lo echó del partido ni nada. Se pasó al PP cuando UCD se destruye y entonces votan. Por lo visto según contaba Bazaga , si esta votación fue a las siete de la tarde ellos habían tenido una comida en Cáceres y por lo visto Bazaga que tenía serias dudas de que el partido de UCD estuviera disciplinado planteó *“yo me presento si se me garantiza el voto”*, y parece que tanto Gordillo como Guñones le dijeron *“nosotros te vamos a presentar como candidato”* que fueron los que luego no le votaron, pero bueno esto es lo que cuenta Bazaga, yo no he hablado nunca jamás, bueno hablé un día con Gordillo que vino a verme como alcalde del PP y dice *“¿oye, por qué votaste?”*, porque creíamos que UCD estaba roto, que el PESOE iba a ganar las elecciones autonómicas con toda seguridad y entonces preferíamos no seguir haciendo inventos si no que ya entrara a gobernar la preautonomía unos socialistas. Y además para que se pusiera en marcha el estatuto de autonomía, porque UCD no fue capaz de elaborar el estatuto de autonomía, tuvimos varias reuniones cuando ellos tenían la mayoría y ni con Ramallo, ni con Bermejo se fue capaz de hacer un estatuto de autonomía porque estaban divididos y porque el tema de la capitalidad, el tema del número de diputados, etc., dividía a Cáceres y Badajoz a ellos, especialmente porque los socialistas fuimos capaz de mantener una posición común. Tanto es así que yo recuerdo que, en Jarandilla, en el parador Carlos V nos reunimos un día para hacer un proyecto del estatuto, y llevé el proyecto, yo tengo en mi casa el proyecto de estatuto, que yo hice. En alguna ocasión le confieso que había temas que no sabía lo que eran pero los estatutos también se iban copiando de unos a otros en función de lo que habían hecho los catalanes y los vascos, y entonces vimos que era imposible continuar la discusión porque entre ellos se mataban, y entonces recuerdo que nos reunimos los socialistas por la noche, después de estar una tarde discutiendo sobre cómo hacer el estatuto y yo planteé que lo mejor que hay que hacer es romper y marcharnos para casa porque esto es una pelea absurda. También me acuerdo que Eusebio Cano Pinto que era diputado nuestro por Cáceres me dijo *“¿Y cómo rompemos?”* y le digo *“bueno mañana planteamos que la capital es Mérida y se acabó”*. Y efectivamente cuando nos sentamos después del desayuno, en una cuestión de orden con objeto de avanzar y solucionar los temas más conflictivos, nosotros planteamos que hay que hablar de la capitalidad, que es un tema conflictivo que deberíamos cerrar, pero bueno que Mérida sea la capital y sorprendentemente aceptaron. Pero no aceptaron mucho más porque cuando llegamos al número de diputados, Cáceres quería la paridad, los representantes de UCD Cáceres la paridad, tanto diputados de Cáceres como los de Badajoz y el resto de diputados por UCD de Cáceres, y los socialistas no aceptamos. Creíamos que tenía que haber una proporcionalidad en fusión de la población y entonces no fueron capaces de cumplir con su responsabilidad, si hubieran sido un partido coherente y organizado, Extremadura hubiera tenido su estatuto antes, hubiera podido conseguir en el año 79 u 80 y no fue posible hasta que el año 1982 los socialistas nos hicimos cargo del gobierno preautonómico y Felipe González se hizo cargo del Gobierno Nacional y la prueba es que la primera ley orgánica que aprobaron las cortes generales bajo ya el mandato de Felipe González como Presidente del Gobierno fue el estado de autonomía de Extremadura, el veintitantos de febrero.

Estará usted viendo que estoy hablando de Partido Comunista, de UCD , PP no existía en Extremadura y no quería estatuto de autonomía , en fin que cuando dicen ahora con este estatuto nuevo, que es mentira, no existe un estatuto nuevo, existe una reforma del estatuto, ahora ya el PP ha querido participar, es una falsedad, es que no quiso participar sencillamente porque no quería la autonomía para Extremadura, los que entonces dirigían la AP de aquel tiempo, entonces, el Partido Popular tiene su mancha, la tendrá de por

vida, que ellos no participaron ni en la elaboración del estatuto de autonomía, ni en el intento extremeño de conseguir una autonomía para ser región, ellos estaban al margen y además no queriéndolo. Y la prueba es que hubo gente que votó en las cortes generales en contra de estatuto de autonomía de Extremadura desde las filas de AP. **28:55**

M.^a José Rodríguez: A lo largo de este periodo también en la preautonomía empezó a forjarse lo que luego se consolidó como el mayor símbolo de los extremeños, que es la bandera de Extremadura, o el más reconocido, el más popularizado ¿Cuándo recuerda usted que vino por primera vez, de donde surgió?, porque es algo que hay un borrón ahí dentro de Extremadura.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Yo recuerdo perfectamente una reunión en el parador de Mérida, allá por el año 77/78, donde hablábamos de pedir al gobierno central, al señor Clavero Arévalo, que era ministro, había que pedirle que el gobierno de su ley instaló un decreto de preautonomía para Extremadura, y empezamos a hablar de lo que contaba antes de Hernández Gil y también de algunos símbolos, del día de Extremadura, la bandera, etc. Y entonces había un diputado nuestro, Martín Rodríguez Contreras del Partido Socialista del PSP que luego se incorporó al PSOE, lo hicimos diputado por la provincia de Badajoz. Yo iba el número uno y él el número dos en las elecciones del 82, y que previamente formaba parte del PSP, era de Oliva de la Frontera, que también está fallecido. Y ellos parece que habían hecho algún tipo de acto, de manifestación, etc., con una bandera que era verde, blanca y negra, y como no había nada mejor pues entonces en la reunión del parador, aquella de Mérida, que no le digo ahora la fecha pero en la hemeroteca está, se acordó hablar con Hernández Gil para caracterizar la presidencia de la preautonomía cuando tuviéramos preautonomía, que todavía no la teníamos, cuando tuviéramos el decreto, y que ya teníamos algo que ofrecer, la bandera de Extremadura que era verde blanca y negra.

Y usted me dice “¿y por qué eso?”, no se sabe, porque alguien puso esa bandera encima. A mí tampoco nunca me ha interesado ni preocupado, como alguno que dice “es que somos color del Badajoz y del Cáceres de fútbol”, pues no. Y entonces “¿de dónde viene?” de ningún sitio. Y eso qué importancia tiene, pues ninguna. ¿De donde viene las banderas de otras regiones o de otros países? pues a lo mejor resulta que alguna era española, que lucía el caballero en su brazo en el torneo que tenía contra el conde de no sé qué. Es decir que las banderas son símbolos, pero muchas veces no tienen ninguna simbología que le preceda, viene de donde viene. Pero yo que sé de dónde viene la bandera de Cataluña, de donde viene la bandera de España, pues yo que sé porque la llevaba un barco, no tiene ninguna importancia, entonces todos aquellos que se hacen cábalas mentales de ver cómo podemos darle una proyección hacia tras de la bandera a mí no me interesa, nunca me ha interesado volver la vista atrás porque le confieso que cuando uno mira para atrás en Extremadura no se encuentra nada bueno. Entonces yo creo que nuestra identidad no es ser lo que fuimos si no ser lo que seremos. Y de ahí viene la bandera y bueno Martín Rodríguez Contreras después quiso ser el protagonista de que esa bandera la había inventado él, ni lo sé, ni me interesa, es la que tenemos y exactamente viene del mismo sitio que vienen todas las demás, de ninguna parte, o de partes insospechadas, que nunca por cierto son cosas muy heroicas, sino simplemente ahí está.

M.^a José Rodríguez: Lo que si es cierto como Oliva de la frontera hay monolitos que usted inauguró y en ese monolito viene como que la primera relación con ese municipio, lo que

no hay ningún nombre o ninguna apelación a Martín que ésta figura su nombre y figura el del alcalde del consejo.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: No lo recuerdo muy bien, pero yo le acabo dar el nombre de Martín Rodríguez Contreras, no sé si como inventor de la bandera o que alguien se la dio, no lo sé, pero ya digo que es una cosa que no me ha quitado nunca el sueño, porque repito, ninguna bandera me parece que viene de sitios que haya que rastrear y buscar, recuerdo haber leído alguna cosa, de alguna bandera que era el ejemplo del caballero con los pañuelos que se ponía para que su dama lo identificara mientras estaba en el torneo, con los petos, los cascos, para que se le viera quien era, pues se ponían pañuelos de diferentes colores y de ahí surgieron algunas banderas, tanto merito como la nuestra.

M.^a José Rodríguez: Ya que ha nombrado a Martín como Secretario del Partido Socialista Popular aquí, me gustaría que me explicase también que aportaciones una vez que se integraron en el PESOE realizó esta formación política el Partido Socialista.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: - Ninguna porque era un partido falso, era un partido que no tenía militantes, y el partido que cuando vieron que ya no tenían nada que hacer se arrimaron a nosotros. Yo tuve las conversaciones y negociaciones con Alfonso Guerra y algunos dirigentes del PSP, entre ellos Bono, y sabíamos porque vimos los archivos que nos dieron de que no tenían apenas militantes, entonces algún hombre ha hecho unos servicios a este partido aquí en Extremadura, estoy pensando en Orduña, por ejemplo, Orduña viene del PSP, que ha sido senador nuestro y diputado, abogado aquí de Badajoz. Algunas aportaciones personales, pero como contribución ideológica o como número de militantes que nos permitiera ampliar nuestra base partidaria o como número de lectores que nos podía permitir ampliar nuestra base electoral, prácticamente ninguna. El PSP nunca tuvo nada de presencia y de protagonismo, nosotros fuimos capaces de hacer no solamente con el PSP sino que también con otros partidos de ámbito territorial socialistas, lo que fue la gran unión de los socialistas españoles, y ese es un mérito de Felipe González y la gente de su generación, entre las que me incluyo, que fueron capaces de hacer que la liberación del socialismo que había en España se congregará alrededor del partido más importante, más histórico que había en nuestro país, que era el Partido Socialista y el PSP pues fue una contribución. También Tierno Galván se pasó al Partido Socialista, nunca confié a Tierno Galván nada porque me parece que es una persona que ya está muerta, y no se puede hablar mal de los muertos, pero en el congreso famoso donde Felipe González renuncia a la Secretaria General, uno de los responsables de que Felipe no se presentara fue Tierno Galván con su pelea sobre el marxismo que era falsa. Porque después cuando Felipe González no acepta presentarse, tenemos una reunión los cabezas de la delegación en la que asiste Tierno Galván y nos pide por favor a los delegados que convenzamos a Felipe González de que acepte la Secretaria General porque de lo contrario al día siguiente podremos encontrarnos los tanques en las calles de Madrid. Es decir, entonces me di cuenta de lo irresponsable del tipo, si usted cree que pueden venir unos tanques a Madrid sin que esté Felipe González al frente del partido no haga uste todo lo posible en un discurso famoso, de echarlo de la Secretaria General. Ahí estaba, era una figura respetable, venerada y como tal la trato ofreciendo una sombra de lo que era su personalidad dentro de su actividad política, así que muchos no nos aportaron algunos nombres que han prestado un servicio al partido como Eduardo orduña y algunos otros. Ignacio Sánchez amor que ha sido vicepresidente mío y del PSP.

M.^a José Rodríguez: Lo que, si por lo menos hemos visto nosotros en la documentación, y nos han comentado también mucho de los personajes que hemos entrevistado es que el PSP, lo que si consiguió aquí fueron hacer los primero meetings, los primeros actos políticos después de la dictadura ¿eso es así?

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Bueno, es verdad que yo estaba haciendo servicio militar en Badajoz y me escapé del cuartel para ir a un meeting al hotel Zurbarán de Tierno Galván, pero no recuerdo ya si previamente nosotros habíamos hecho uno en Mérida en el Cine Trajano con Alfonso Guerra, no lo recuerdo muy bien, pero, en fin, era la época. Tierno Galván vino aquí en el año 75/76 que coincide cuando viene Alfonso Guerra también a un meeting que hicimos en el Cine Trajano con un gran éxito, y otro que hicimos en el López de Ayala con un gran éxito donde recuerdo que fue el primer meeting grande y en público que hice en mi vida con Alfonso guerra. Lo recuerdo porque cuando estábamos saliendo ya entre bambalinas, me dice Alfonso Guerra “¿de qué vas a hablar?” De socialismo y libertad, y dice, “¿eso que es? Dame los papeles”, y cogió los papeles y los rompió, y me dice, “tira para adelante, que los meetings no se leen”, y tuve que enfrentarme a un meeting, el primero de mi vida en público, ya en serio delante de 4.000 personas que había en el López de Ayala sin papeles, entonces lo recuerdo bien ese meeting, pero no creo que la lectura que se pueda hacer de la venida de Tierno Galván a Badajoz fuera que abrió el camino de los meetings, no, vino a hacer proxenetismo de su partido como había venido Garrigues al hotel Zurbarán, como había venido Fraga al López de Ayala, como había venido Alfonso Guerra a Mérida y a Badajoz, es decir, era la época en la que empezaban los partidos a dar la cara a descubrirse hacia la sociedad, es decir, aquí estamos. Yo fui al meeting de Tierno Galván, estaba haciendo servicio militar, y me escapé del cuartel para ir.

M.^a José Rodríguez: Pues nada, ahora querría pasar a lo que es la experiencia del 23 F, ¿cómo la vivió? ¿qué diputados extremeños había en aquel entonces? Y, en fin, ¿qué le paso por su cabeza en ese momento?

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Pues mire usted, yo, ese día estuve apunto de no ir al congreso de los diputados porque tuve cólicos, por la noche estuve malo. Era a las seis de la tarde y no me levante de la cama, pero a la una de la tarde o por ahí ya me encontré bastante bien, cogí mi coche y me fui a Madrid al congreso de los diputados, y cuando empezó la votación había dimitido Adolfo Suarez , discurso que yo recomendaría a la gente que leyera, que es muy breve, no llega a un folio, de la dimisión de Adolfo Suarez porque dice en su dimisión, en el mes de enero del año de 1979, dice, “*me voy para que la gente recupere la confianza en las instituciones , en la política y en la democracia*”, ahora se dice que se está perdiendo la confianza en la política y en la democracia, en aquel tiempo llevábamos dos años de democracia, y ya Suarez dice que se va para que la gente recupere la confianza en la democracia y ya la habíamos perdido, es que no la habíamos adquirido, es que a este país la política y la democracia nunca le ha gustado mucho, la prueba es que hemos estado cuarenta años sin ella, y por cierto nadie la echaba en falta más que unos cuantos que estuvimos peleando para terminar con ese tema. Así que, en fin, Suarez decía que se iba para recuperar la confianza en la democracia y en la política, ¿cómo vas a recuperarla? si no le creía nadie, y todavía estamos en un tiempo donde es difícil que la gente se identifique, porque cuarenta años de dictadura pesan en la consciencia colectiva de la gente y la gente tiene una imagen que se inventa muchas cosas, es verdad que hay veces que hay corrupción, yo no diría que en más que otras profesiones. Hay una diferencia cuando un político se corrompe, los de en frente salen a contarlos, pero

cuando un periodista se corrompe, un médico se corrompe, un juez se corrompe no salen los de enfrente a contarlo, al revés, lo que hacen es taparlo. Pero en fin algunos casos de corrupción existen, pero la corrupción de verdad fue en el régimen de Franco, ahí es donde había corrupción de verdad, pasa que luego no se podía contar porque la prensa estaba censurada y los partidos políticos estaban perseguidos, los partidos democráticos y de izquierda.

Entonces yo llegué allí y ya se notaba en el ambiente que iba a ver un golpe de Estado. Se notaba porque yo recuerdo que los diputados de aquel tiempo, cuando terminábamos los plenos nos íbamos a cenar y lo que comentamos, yo vivía en el hostel Moris, nosotros teníamos un sueldo ridículo como diputados, encima teníamos 40.000 pesetas como diputados al mes y teníamos que pasarle el impuesto revolucionario al partido y tenías que mantener tu casa en Badajoz y vivir en un hotel que no había ni dieta. 40.000 pesetas puras y duras, y entonces yo vivía en una pensión, por cierto, vivía con el que fue presidente de Castilla y León, con Pedro Silva que fue presidente de Asturias, con el que fue presidente de Aragón, con el presidente de Valencia. Y me acuerdo que el señor Miguel que era el dueño del hostel de Zamora, decía, *“voy a poner una foto aquí, una galería de fotos de personajes famosos que todos han llegado a presidente autonómico”*, y entonces comentamos, si hay un golpe a nosotros no nos van a coger porque irán al Palace, al Rice, etc., pero nosotros vivimos en el Moris que estaba en frente del Palace, un hostel, que había allí una agencia de noticias internacional. Entonces dese cuenta que ese comentario *“a nosotros no nos cogerán porque estamos en el Moris y allí no van a ir los militares a cogernos porque irán a los hoteles grandes”*, significa que había un ambiente de que el golpe se veía venir.

ETA estaba matando de una forma espeluznante, cuando Felipe González había cien muertos al año, cien muertos al año era un muerto cada tres días, y muertos eran generales, policías, guardias civiles, etc. Era un momento además donde la gente no tenía la conciencia de la solidaridad con las víctimas de terrorismo que existían ahora. A los entierros en País Vasco nada más que iban los familiares y algunos socialistas. Yo fui a un funeral ya siendo presidente en el año 83 a un pueblo de San Sebastián, a un policía nacional muerto y solo me encontré allí con Ramón Jauregui y Txiki Benegas, PP no iba a los funerales, UCD no iba a los funerales, y después ya cuando matan al primer periodista, al primer juez, entonces la gente empieza a pensar que ya somos todos objetivo de ETA, y empieza a haber una reacción a favor, pero entonces era un drama, la situación era tremenda, a Gutiérrez, ellado, que era vicepresidente le zarandeaban en los funerales de los militares, sabíamos los nombres de todos los capitanes generales, porque casi todos eran golpistas, había un ambiente feo, la cosa se estaba yendo de las manos, querían que se fueran Suarez y había reparado un golpe, y el golpe estalló en día 23 F, yo estaba sentado en mi escaño, tenía a mi derecha a Enrique Ballesteros que era diputado número dos por Badajoz y a continuación a Pablo Castellano, y a mi izquierda en un pasillo en el medio estaba Miguel Roca.

Yo cuando veo que un ujier rompe las puertas de cristal que separan el hemiciclo del paseo por aquel en el que los diputados hablan. Cuando empiezan las votaciones se cierran las puertas de cristales, y cuando están votando de pronto hay un ujier que rompe la puerta de cristal y sale zumbando escaleras arriba precisamente por la escalera donde yo estaba sentado. Inmediatamente dije, golpe de Estado, y cuando vi entrar a Tejero le confundí con el Comandante Iniestevilla porque los dos habían estado implicados en la operación galaxia y efectivamente al momento, empiezan a pegar voces, *“todo el mundo al suelo”*, allí nadie se tira, y ya cuando a la tercera o cuarta vez que Tejero dice todo el mundo al

suelo, y está con la pistola apuntando, es cuando empieza la metralleta a disparar y entonces es cuando todo el mundo menos Santiago Carrillo y Adolfo Suarez nos tiramos al suelo porque estaban disparando y en un recinto cerrado, donde se oye disparar aquí una metralleta, los ruidos se multiplican por unos cuantos decibelios porque una metralleta, lo que hemos hecho servicio militar, ahora no podrá percibir esto porque no lo hizo, porque tuvo suerte, se escapó el patriota. Pero yo sí que me tragué quince meses de mili pues sabemos lo que es una metralleta disparando y el ruido que monta, y además muchas veces es incontrolable. Entonces cuando empieza el tiroteo nos tiramos al suelo, yo recuerdo que Enrique Ballester se cayó encima de mi pierna y tenía dolor insoportable pero allí no había quien se moviera, yo pensaba “*la suerte que tengo que no me han matado*” porque creí que a todos los demás los habían matado, este fue el sentimiento que yo tenía además de ponerme y quitarme las gafas muchas veces. Algún día tendré que consultarle a un psicólogo que significa eso, me quité y me puse las gafas veinticuatro veces, hasta el punto que cuando ya nos ordenan levantarnos y ponernos de pie yo no veía nada porque tenía las gafas empañadas de cogerla con los dedos. Ahí estuvimos de pie un rato largo, nadie decía nada, silencio absoluto hasta que poco a poco fuimos bajando las manos y ya nos dijeron que nos sentáramos, no se podía leer, ni escribir, ni hablar, lo que diga la clase de tipo que era Tejero porque por lo menos podría habernos permitido leer o escribir algo.

M.^a José Rodríguez: Le voy a hacer una preguntita porque andamos cortos y esta pregunta todo y además va a ir encasillada en el documental. Nos gustaría que en pocas palabras o en calificativos, objetivos, lo que considere, nos describa que fue la Transición en ese periodo y que cree que ha quedado ahora.

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Mire, ahora yo creo que la Transición está muy desprestigiada, pero yo creo que fue una cosa fantástica que hicimos los españoles, con defectos, pero la cosa fue fantástica. Yo oí ayer a un ciudadano que lleva veintitantos años en la cárcel diciendo que es que claro como la Transición fue una porquería. La Transición significó ser el paso de la dictadura a la democracia, así que solo por eso ya merece una nota altísima de la dictadura a la democracia, solo los que aman la libertad perciben que aquello fue una gran cosa, los que le daba igual vivir con el régimen de Franco que con Mariano Rajoy gobernando. Claro, estos no valoran la transición, pero los que amamos la libertad, la democracia, el ser ciudadano en vez de súbdito, la Transición fue una operación brillante que permitió además una etapa de España muy importante que nos equiparó a Europa, que nos quitó el pelo de la dehesa, que nos quitó la caspa que traíamos de cuarenta años de dictadura y que nos hizo ciudadanos libres, ciudadanos con derechos y con deberes, ¿qué se pudo hacer mejor? sin duda, pero había que cerrar ese momento donde, uno, había una derecha con miedo porque quería continuar con la dictadura pero sabía que no podía hacerlo y tenía miedo, y una izquierda débil, muy débil. Es decir, nosotros cuando empezó la Transición española éramos dos mil y pico militantes en toda España, en fin, el Partido Comunista tendría por ahí. Por lo tanto, la izquierda bastante hizo que arrancó el que la derecha fuera capaz de participar con nosotros en la operación de democracia. La derecha pensó que eso era una operación de maquillaje, que efectivamente nos devolvieron la libertad pero que ellos volverían a gobernar. La prueba es que cuando los socialistas ganamos en el año 82 las elecciones con 202 diputados, que ha sido la mayoría absoluta más fuerte que nunca ha habido en la historia de la democracia, Fraga, hoy fallecido hizo el siguiente comentario en las cortes “*duraran seis meses en el gobierno*” porque la derecha pensaba que el gobierno **50:32** le pertenecía a ellos por derecho divino y que además como la izquierda, los socialistas, no sabíamos

nada ,que éramos ignorantes, incultos ,etc., No íbamos a estar gobernando mucho tiempo. Hemos gobernado más tiempo que la derecha en todo este periodo y espero que podamos gobernar en un futuro.

M.^a José Rodríguez 50:50: Y en ese contexto, ya por último lugar, además usted hace alusión a su libro “*Rompiendo Cristales*” a las renunciaciones que tuvieron que hacer una vez por parte de la constitución, entonces ¿rupturistas o reformistas?

D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra: Mire usted, nosotros queríamos la ruptura. La izquierda quería la ruptura y la derecha quería la reforma , al final se aceptó que fuera una reforma, bien es cierto que cuando Suarez convoca las elecciones del 77 no convoca unas cortes constituyentes porque se está mintiendo mucho en la historia de España que está tan reciente, no convoca unas cortes constituyentes, convoca unas elecciones, lo que pasa que después la presión de la izquierda y de los nacionalistas le obliga a crear una ponencia constitucional, pero no estaban convocadas las elecciones para hacer una constitución, lo que se quería era formar las leyes fundamentales del movimiento adaptado a un tiempo nuevo. Al final se da la constitución, y me acuerdo que cuando aprobamos la constitución, yo fui constituyente cuando ya la votación final de contenido en la constitución votamos y salió ampliamente respaldada por el Congreso de los Diputados, recuerdo que Alfonso Guerra que se volvió para los escaños socialistas y dijo “*atado y bien atado*” era falso, esta es la ruptura, porque la constitución decía queda derogado la ley de movimiento, etc., quedó derogado casi todo lo que el régimen había significado, por lo tanto también estábamos en una guerra de palabras, es verdad que nosotros queríamos la ruptura, que se hubiera hecho lo que ahora piden los etarras, haber jugado a todo los que habían participado en la masacre que se hizo en España después de la Guerra Civil, durante la Guerra Civil, y después de la Guerra Civil, y sin embargo, pues bueno se miró para otro sitio y al final empezamos un camino juntos que nos está llevando a donde nos está llevando.

FRASES DESTACADAS DE LA ENTREVISTA DE D^a MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ A D. JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA SOBRE LA TRANSICIÓN Y LA BANDERA DE EXTREMADURA:

(1:28 – 1:52) “Extremadura debe su nombre a que era un territorio junto con otros muchos, como por ejemplo Aragón, León, que formaban el extremo del reino y ese extremo del reino era cambiante en función de que se avanzaba más o menos la lucha contra los árabes, pues las fronteras variaban y los extremos variaban, entonces había muchos territorios que adquirieron ese nombre.”

(1:29 – 2:11) “Lamentablemente nosotros nos quedamos con este, porque otros cambiaron, pero decir que Extremadura es extrema y dura, uniendo dos nombres es tan absurdo como decir que Andalucía es anda lucía o que Zaragoza es zara goza, es absurdo.”

(6:05 – 6:16) “Paco Fuentes, Carlos Espada, ya fallecido, fue una persona con la que conectamos y que los tres fuimos capaces de poner en marcha lo que hoy es el Partido Socialista en Extremadura.”

(30:38 – 30:52) “Se acordó hablar con Hernández Gil para caracterizar la presidencia de la preautonomía cuando tuviéramos preautonomía, que todavía no la teníamos, cuando tuviéramos el decreto, y que ya teníamos algo que ofrecer, la bandera de Extremadura que era verde blanca y negra.”

(31:26 - 32:02) “Es decir que las banderas son símbolos, pero muchas veces no tienen ninguna simbología que le preceda, viene de donde viene. Pero yo qué sé de dónde viene la bandera de Cataluña, de donde viene la bandera de España, pues yo que se porque la llevaba un barco, no tiene ninguna importancia, entonces todos aquellos que se hacen cábalas mentales de ver cómo podemos darle una proyección hacia tras de la bandera a mí no me interesa, nunca me ha interesado volver la vista atrás porque le confieso que cuando uno mira para atrás en Extremadura no se encuentra nada bueno”.

(32:09 – 32:32) “Y de ahí vine la bandera y bueno Martín Rodríguez Contreras después quiso ser el protagonista de que esa bandera la había inventado él, ni lo sé, ni me interesa, es la que tenemos y exactamente viene del mismo sitio que vienen todas las demás, de ninguna parte, o de partes insospechadas, que nunca por cierto son cosas muy heroicas, sino simplemente ahí está.”

(40:47 – 40:59) “Es que a este país la política y la democracia nunca le ha gustado mucho, la prueba es que hemos estado cuarenta años sin ella, y por cierto nadie la echaba en falta más que unos cuantos que estuvimos peleando para terminar con ese tema.”

(48:29 – 48: 38) “Yo creo que la Transición está muy desprestigiada, pero yo creo que fue una cosa fantástica que hicimos los españoles, con defectos, pero la cosa fue fantástica.”

(48:48 – 49:00) “La Transición resulto ser el paso de la dictadura a la democracia, así que solo por eso ya merece una nota altísima de la dictadura a la democracia, solo los que aman la libertad perciben que aquello fue una gran cosa.”